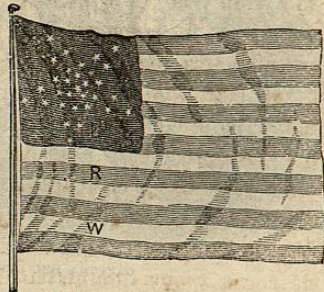


descripcion del sitio, partió con 40 valientes en la noche del 10 de Julio de 1777, para prender al general inglés. Pasaron remando silenciosamente tan cerca del enemigo que oyeron el grito de los centinelas, desembarcaron á una milla de distancia del alojamiento de Prescott y se dirigieron á él aceleradamente. Un centinela inglés les pidió la contraseña. "No tenemos ninguna," replicó Barton, "pero dime ¿has visto unos desertores por aquí esta noche?" El centinela supuso que la partida era de amigos, y ántes que percibiera su engaño le agarraron, desarmaron y amenazaron con pena de muerte si hacia el menor ruido. Pronto llegaron á la casa. La puerta del cuarto de Prescott estaba cerrada con llave; pero un negro la forzó con la cabeza. Barton prendió al General, á quien encontró sentado en la cama, y lo llevó precipitadamente, y medio desnudo á los botes. Escapóse un soldado de la casa y dió la alarma á la caballería; pero ellos se rieron de su terror, y le dijeron que debia haber visto un duende. No se descubrió la verdad hasta que los Americanos habian llegado á la playa. La flota inglesa hizo fuego á la pequeña y valiente partida; pero escapó esta sin recibir ningun daño. "Habeis hecho una grande hazaña esta noche," dijo Prescott, cuando desembarcaron fuera de peligro de ser alcanzados. "Hicimos lo que pudimos," respondió Barton. El Congreso recompensó á Barton este heróico acto regalándole una espada y promoviendo al grado de coronel.



BANDERA DE LOS ESTADOS UNIDOS.

333. En Julio de 1777, adoptó el Congreso una bandera nacional que consistia en trece listas alternadas coloradas y blancas, con trece estrellas blancas en campo azul. El

número de las estrellas se aumentó despues, añadiéndose una mas por cada nuevo estado que se admitia en la Union.

CAPÍTULO XI.

CAMPAÑA DE BURGOYNE Y SU RENDICION.

334. MIÉNTRAS que Howe trataba de hacer que Washington aceptase una batalla, el General Burgoyne, que habia reunido un ejército de 10,000 hombres en el Canadá, avanzaba hácia el nacimiento del Hudson. Su objeto era efectuar una reunion con el ejército del Sur, despues de dejar guarniciones en los puestos importantes de su ruta, cortando de este modo la comunicacion de Washington con los Estados del Este. En el 21 de Junio ejecutó un simulacro en la orilla del oeste del Lago Champlain, delante de 400 Indios, entre los cuales se hallaba Little Turtle, que despues fué el jefe de una poderosa confederacion. Prometieron los jefes su ayuda y al ver aquel espléndido orden de batalla no dudaban que fuese cierta su jactanciosa promesa de un pronto triunfo sobre los "rebeldes."

El ejército invasor llegó pronto á Ticonderoga, en donde mandaba el General Sn. Clair con una guarnicion de unos 3,000 Americanos. Este habia tomado la determinacion de defenderse hasta el último extremo; pero vió con la mayor sorpresa y susto que los Ingleses habian erigido baterías en Mount Defiance (véase mapa, p. 172), una altura compuesta de rocas y que dominaba el fuerte, y que él habia creido inaccesible. Era necesario una inmediata retirada. Antes del amanecer del dia 6 de Julio, se mandaron las municiones camino de Skenesborough, llamado actualmente Whitehall, al principio del Lago. Al mismo tiempo el ejército cruzó silenciosamente, y tomó el camino del Fuerte Edward,

para reunirse con el General Schuyler y el resto del ejército del Norte. Los Ingleses despues de perseguir á Sn. Clair y poner en derrota su retaguardia, tomaron Skenesborough y los pertrechos y municiones de gran valor que se habian reunido allí. A principios de Julio, habia expedido Burgoyne una proclama ofreciendo perdon y proteccion á todos los que abandonasen la causa rebelde, y amenazando á los que se adhriesen á ella con los mas severos castigos. Esta fué recibida por Schuyler con una contra proclama en que recordaba á sus compatriotas la proteccion que se habia dado al pueblo de Nueva Jersey, previniéndolos contra las engañosas promesas del enemigo.

335. La pérdida de tantas plazas fuertes en el Norte sin atentar su defensa, produjo una alarma general, é hizo que se acusase á Schuyler y Sn. Clair de incapacidad; pero una investigacion, mandada hacer por el Congreso, probó que habian hecho todo lo que sus medios les habian permitido. Mandáronse al Norte algunos de los mas hábiles oficiales que habia en el servicio americano, para que ayudasen á detener la marcha de Burgoyne: entre estos se hallaba Lincoln, á quien se confiaron las tropas de Massachusetts; Arnold, distinguido ya por su indómito valor, y Morgan con sus famosas tropas de tiradores. La marcha de Burgoyne se hacia despacio, porque era necesario remover los obstáculos que los Americanos habian puesto en su camino. El 30 de Julio, llegó al Fuerte Edward, que Schuyler estuvo obligado á abandonar. El ejército americano se retiró sucesivamente á Saratoga, Stillwater, y al Mohawk, cerca de su confluencia con el Hudson.

336. Los Indios, que habian prometido su amistad á Burgoyne, acompañaban al ejército, cometiendo sus acostumbradas barbaridades cuando quiera que se les ofrecia una oportunidad. Uno de sus sangrientos actos excitó por aquel tiempo un aborrecimiento universal. Cerca del Fuerte Edward, vivia con la familia de su hermano Juana M'Crea, que estaba comprometida para casarse con el Te-

niente Jones, del ejército inglés. Cuando se anunció la proximidad de Burgoyne, siendo Mr. M'Crea republicano (*whig*), partió para Albany; pero Juana, con la esperanza de ver á su amante, se aventuró á quedarse con Mrs. McNeil, que era vecina y amiga y siendo realista y prima del General inglés Frazer, no tenia porque temer de la proximidad del ejército. Sin embargo, en el 27 de Julio se apoderaron de la casa los Indios, llevándose consigo diferentes partidas á Mrs. McNeil y Juana. Alarmado el campamento americano por esta noticia, persiguieron á los Indios y les hicieron fuego. Los Indios obligaron á Mrs. McNeil á echarse por tierra, de modo que las balas no la injuriasen, y llegó al campamento inglés en salvo. Poco despues llegó otra partida de Indios y Mrs. McNeil reconoció entre las cabelleras que traian consigo el largo y lustroso cabello de su amiga. Acusóse á los Indios de haberla asesinado en el camino; pero ellos aseguraron, sin embargo, que habia sido muerta por una bala americana, miéntras procuraban traerla consigo, y que le habian quitado la cabellera para poder obtener la propina que acostumbraban pagar los Ingleses en tales casos. El Teniente Jones se apoderó de este triste recuerdo de su prometida esposa, é hizo dimision de su cargo. No aceptándose su dimision, desertó. Se dice que vivió mas de cincuenta años separado de toda sociedad, sumergido en el mayor dolor y celebrando tristemente cada aniversario del dia que habia sido tan fatal para su felicidad.

337. Antes de dejar el Canadá, habia destacado Burgoyne al Coronel Sn. Leger, con unos 700 hombres, para someter á la obediencia el Valle Mohawk. Habiéndose duplicado sus fuerzas con Indios y realistas que se le unian á medida que avanzaba de Oswego, desoló el país y puso sitio al Fuerte Scuyler, llamado anteriormente Fuerte Stanwix, en el lugar en que ahora se encuentra la aldea de Rome, (Nueva York). Defendia valientemente este fuerte el Coronel Gansevoort; pero las municiones y las provisiones de la guarnicion no eran suficientes para sostener un sitio. El

General Herkimer marchando á su socorro con una columna de milicia, cayó en una emboscada Oriskana, fué derrotado y herido mortalmente. La única esperanza de ser socorrido entónces estaba en el General Schuyler. Dos oficiales de la guarnicion se encargaron de informarle de su crítica posicion. Dejaron el fuerte por la noche, durante una violenta tempestad caminaron arrastrándose por tierra hasta el Mohawk, cruzáronlo en una viga, pasaron por entre Indios enemigos y al fin llegaron al campamento de Schuyler. Arnold y 800 hombres se ofrecieron á ir á socorrer el fuerte sitiado. No queriendo arriesgar una batalla con las fuerzas superiores del enemigo, pudiéndose evitar, recurrió Arnold á una estratagema. Perdonóse la vida á un prisionero *tory* que estaba sentenciado á muerte, con la condicion de que fuese al campamento de Sn. Leger y anunciase que un gran ejército americano estaba marchando á pocas horas de distancia. Sus informes fueron confirmados por una tropa de avanzada que tambien envió Arnold, y esto produjo tal pánico entre los Indios y los Ingleses, ya desanimados por la bizarra resistencia de la guarnicion, que huyeron precipitadamente, dejando sus tiendas de campaña, bagaje, provisiones y artillería. Las fuerzas de Sn. Leger se dispersaron completamente.

338. Miéntas tanto el General Schuyler recibia refuerzos, y fortalecia su posicion al Norte de la desembocadura del Mohawk, en donde habia determinado hacer frente al enemigo. Por otra parte, viendo Burgoyne que era muy difícil obtener provisiones, y oyendo decir que los Americanos tenian grandes abastos en Bennington, envió al Coronel Baum allí con 500 soldados y *tories* y algunos Indios para apoderarse de cualquiera cosa que hallase. A algunas millas de Bennington se encontró Baum con el General Stark y una tropa de milicia de Nuevo Hampshire y tantos voluntarios como se pudieron reunir apresuradamente. Avistáronse los dos ejércitos en el 15 de Agosto, pero fué impedida la batalla á causa de una gran lluvia.

Un ministro protestante que habia venido con una parte de sus feligreses á pelear por su país, estaba impaciente del retardo; pero Stark lo consoló con la promesa que, si el próximo dia estaba el tiempo despejado, tendria bastante pelea; y cumplió su promesa.

Preparóse Stark para el ataque en la madrugada del dia 16. Así que vió formarse las columnas del enemigo, exclamó, “¡Mirad muchachos! Ahí estan los casacas-coloradas. Hemos de vencerlos hoy, ó de otro modo Molly Stark es viuda.” Pelearon con desesperacion durante dos horas. Al fin los Ingleses fueron arrojados del campo de batalla con la pérdida de su artillería y bagaje. Pocas horas despues, un destacamento, que se habia mandado para ayudar á Baum, llegó y le cupo la misma suerte. En estos combates perdieron los Ingleses 207 muertos y unos 600 prisioneros; los Americanos perdieron 200 entre muertos y heridos. Los vencedores tomaron cuatro cañones de bronce y carros de municion, 900 espadas, y 1,000 armamentos.

339. El patriotismo que animó á los Americanos en esta ocasion se describe en el caso de un anciano que tenia cinco hijos en la batalla de Bennington. Un vecino, que acababa de llegar del campo de batalla, le dijo que uno de ellos habia sido desgraciado. “¿Ha sido cobarde ó traidor?” preguntó con ansiedad el padre. “Peor que eso,” le respondió; “ha muerto, pero peleando con valor.” “Entónces,” dijo el padre, “estoy satisfecho.” El fiel patriota confesó despues que era el dia mas feliz de su vida aquel en que habia sabido que sus cinco hijos se habian batido noblemente por la libertad, aunque uno de ellos habia muerto en el combate.

340. Los prospectos de Burgoyne recibieron un golpe severo con la derrota de Sn. Leger y Baum. Esto impedia que se uniesen á sus filas los realistas, lo desanimaba á el mismo para mandar otras expediciones y le mostraba que los “rebeldes,” no eran tan despreciables como los habia supuesto. Animóse el valor de los Americanos á propor-

cion. Las crueldades de los Indios excitaban un aborrecimiento universal, y el miedo por su propia seguridad hacia que muchos tomaran las armas contra el ejército invasor.

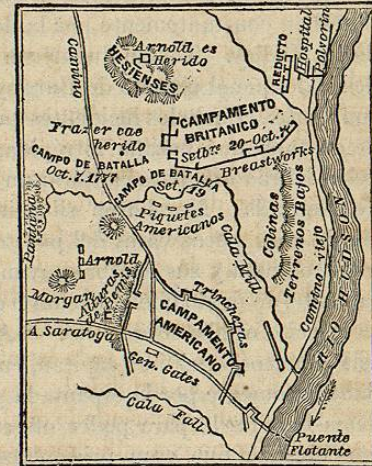
341. Tres días después de la batalla de Bennington se nombró jefe del ejército del Norte á Gates en lugar de Schuyler. Gates nació en Inglaterra en 1728, sirvió en la guerra de los Franceses y los Indios, y fué herido en la derrota de Bradlock. Habiéndose establecido en Virginia, abrazó la causa de la república en el principio, y ayudó á Washington en el sitio de Boston. El noble Schuyler sintió amargamente la injusticia del Congreso en privarle, casi en el momento de la victoria, de la gloria que se debía á sus trabajos; sin embargo, con el desinterés de un verdadero patriota, dió á Gates toda la información que poseía y le ayudó con toda su habilidad.

342. Habiéndose aumentado el ejército americano tanto con soldados como con milicianos, se resolvió avanzar diez y seis millas río arriba en la dirección del enemigo y detener el progreso de Burgoyne en las alturas de Bemis en la orilla oeste del Hudson. Allí se erigieron fortificaciones bajo la dirección de Kosciusko, oficial polaco, de veinte y un años de edad, á quien se nombró ingeniero en el ejército americano por la recomendación que hizo de él Franklin. El comandante inglés, cuyas dificultades se aumentaban á medida que avanzaba, se movía lentamente por la orilla del Hudson abajo, y al fin hizo alto á dos millas de distancia del ejército americano.

La primera batalla de Stillwater, ó de las alturas de Bemis, tuvo lugar el 19 de Setiembre. Los Ingleses avanzaron al ataque en tres columnas. Gates, que al principio estaba inclinado á aguardarlos en las trincheras, fué al fin persuadido á enviar la división de Morgan contra los Canadienses y los Indios á las colinas circunvecinas. Estos fueron rechazados por una carga impetuosa. Arnold embistió con prontitud la vanguardia de Burgoyne bajo el

mando de Frazer y siguióse un sangriento combate, que continuó con muy corta intermision, hasta la noche. Oficiales que habian servido en Europa declararon, que nunca habian visto un fuego tan vivo continuar tan largo tiempo. La oscuridad separó á los combatientes, los Americanos se retiraron á su campamento y los Ingleses descansaron sobre sus armas cerca del campo de batalla. Los primeros tuvieron la ventaja, puesto que perdieron solamente 319 entre muertos, heridos y dispersos, mientras que los Ingleses perdieron mas de 500 hombres. Los tiradores americanos trepando á los árboles, habían hecho fuego á los que eran mas conspicuos en las filas del enemigo. Un tiro disparado de este modo contra Burgoyne, mató á un oficial á su lado; y en la confusion se creyó que el comandante inglés habia sido muerto. La victoria pertenecía á Arnold; pero el envidioso Gates, no solamente no mencionó sus servicios, al dar el informe de la batalla, sino que le quitó el mando de la division.

343. Burgoyne no renovó inmediatamente la batalla, pero se acampó en la orilla oeste del Hudson en la ensenada de Wilbur. Gates fué reforzado poco después con 2,000 soldados de Nueva Inglaterra bajo el mando del General Lincoln, que permaneciendo detrás de la retaguardia de Burgoyne, habia sorprendido varias de sus guarniciones y habia cortado sus comunicaciones. Quedaron los dos ejér-



SITIO EN DONDE SE DIERON LAS DOS BATALLAS DE STILLWATER, EL 19 DE SETIEMBRE, Y EL 7 DE OCTUBRE DE 1777.

citos así á la vista el uno del otro durante mas de dos semanas, adquiriendo constantemente los Americanos refuerzos de los lugares circunvecinos, al paso que los Ingleses se debilitaban constantemente por la desercion de los realistas y de los Indios. Tenian lugar con frecuencia escaramuzas, de modo que el ejército de Burgoyne estaba en una alarma constante. Entre los incidentes que tuvieron lugar es digno de contarse una hazaña intrépida, ejecutada por veinte jóvenes labradores, para capturar un piquete inglés que estaba de avanzada. Marcharon silenciosamente hasta la distancia de unas pocas varas del puesto, el jefe tocó de repente una trompeta y sus hombres avanzaron gritando estrepitosamente, de modo que el enemigo creyó que Gates con todo su ejército estaba sobre ellos. "A tierra las armas ó todos sois muertos," gritó el capitán, cuya orden fué obedecida inmediatamente por la espantada guardia. Cuando era ya demasiado tarde para poder ofrecer resistencia, vieron con mortificacion que eran prisioneros de una partida inferior en número.

344. La posicion de Burgoyne habia llegado ahora á ser crítica en extremo. Sus hombres estaban á media racion, y aun así amenazaban acabarse sus provisiones en pocos dias. La vigilancia de los Americanos impedia que le llegasen socorros. Habia mandado mensajes apremiantes al General Clinton en Nueva York, pidiéndole ayuda; pero no recibió respuesta alguna. Era, pues, claro que la única esperanza que les quedaba á los Ingleses era el abrirse paso por entre las filas americanas.

El 7 de Octubre se formó el ejército inglés en orden de batalla. Despues de algunas escaramuzas, comenzaron los Americanos la accion cargando el fuerte del enemigo. No pudieron al principio los Ingleses resistir este impetuoso ataque, pero se rehicieron con prontitud, y á su turno rechazaron á los Americanos. El ataque era tan reñido que un solo cañon fué cinco veces tomado y vuelto á tomar por ámbas partes. Al fin lograron los patriotas retenerlo; y

saltando sobre él el Coronel Cilley y dedicándolo á la causa americana, lo volvió contra el enemigo y les hizo fuego con su propia municion. Los Ingleses mantuvieron su terreno hasta que cayeron sus mejores oficiales.

Entre tanto habia atacado el flanco americano la division del General Frazer. La division de Morgan los repelió, cargando entónces con el mayor furor el ala derecha del ejército inglés. A esta coyuntura, Arnold, á quien se habia privado injustamente de su mando, y estaba observando con impaciencia el progreso de la batalla, no pudo contenerse mas. Montando apresuradamente su gran caballo tordo y aplicándole las espuelas, se dirigió velozmente á lo mas reñido de la batalla. Temiendo Gates que ganase nuevos laureles, envió al Mayor Armstrong á buscarlo con órdenes para que volviese. Pero Arnold estaba ya fuera de su alcance. Fué recibido con aplausos de transporte por los soldados á quien anteriormente habia conducido á la victoria. Cargó la brigada de Frazer, que se estaba rehaciendo bajo su valiente jefe, con una intrepidez que rayaba en temeridad. Observando que Frazer era el alma del ejército inglés, mandó Morgan á varios de sus tiradores que dirigiesen el fuego principalmente sobre él. Muy pronto vino á alojarse una bala en la silla del general, y otra hirió al caballo en el cuello. A pesar de estos avisos, rehusó retirarse, y pocos momentos despues cayó herido mortalmente.

La caída de Frazer decidió la batalla. En vano trató Burgoyne de rehacer sus hombres. Arrojadados de sus atrinchamientos por el impetuoso ataque de Arnold, dejaron desamparado el lado de los Alemanes. Estos hicieron una descarga y huyeron. Arnold recibió un balazo en la misma pierna en que habia sido herido en Quebec, y aquí fué cuando al fin le alcanzó el Mayor Armstrong con la orden de Gates para que volviese. El volvió pero no hasta que hubo ganado una gloriosa victoria, sin la ayuda de Gates, que habia tenido buen cuidado de no salir del campamento en todo el dia. Vino la noche y cesó el combate. Los

Americanos quedaron dueños del campo, retrocediendo Burgoyne con la intencion de efectuar una retirada por el camino del Fuerte Edward. En esta segunda batalla de Stillwater perdió 700 hombres; los Americanos perdieron unos 150.

345. Pronto descubrió Burgoyne que era imposible retirarse. Estaba cercado por todas partes; le faltaban las provisiones; y no habia esperanza de socorro de Nueva York. El 13 de Octubre, un consejo de guerra decidió capitular. Miéntras que los oficiales estaban deliberando, pasó una descarga de metralla por encima de la mesa á que estaban sentados. En el 16, se arreglaron las capitulaciones. Rindióse todo el ejército inglés, que consistia de 5,791 hombres con sus armas y bagaje, 42 cañones y una gran cantidad de municion. Las noticias de esta brillante victoria despertó nueva esperanza y valor en el pecho de cada patriota.

CAPÍTULO XII.

MOVIMIENTOS DE HOWE Y WASHINGTON EN 1777.

346. MIÉNTRAS que se ganaban en el Norte las ventajas que se acaban de describir, Washington procuraba preservar su ejército y no arriesgar una batalla con las fuerzas superiores de Howe. Habiendo recibido algunos refuerzos, marchó el comandante americano, á últimos de Mayo, de Morristown á Middlebrook, N. J. Howe, despues de procurar hacerle aceptar una batalla, se retiró á Staten Island y allí se embarcó con 18,000 hombres, dejando fuerzas suficientes bajo el mando de Clinton para defender Nueva York. Despues de quedarse en el mar mas de un mes, entró en la Bahía de Chesapeake, y desembarcó en un punto en el Rio Elk, á unas 50 millas de Filadelfia, cuya ciudad intentaba invadir.

Washington habia penetrado su designio, y ya se habia puesto en marcha con 14,000 hombres, pero de los cuales solamente 8,000

eran capaces de prestar algun servicio. A pesar de lo opuesto que estaba á arriesgar una batalla general, no podia consentir en que cayese Filadelfia en las manos del enemigo sin hacer una tentativa para defenderla. Los Ingleses se aproximaban lentamente, llegando el 11 de Se-



BATALLA DE BRANDYWINE.

tiembre al Vado de Chad en la Corriente de Brandywine, en donde estaban acampados los Americanos. Una division bajo el mando de Cornwallis tomó una ruta circular, pasó la corriente por un punto mas arriba sin oposicion y cayó sobre el ala derecha del ejército americano que se habia enviado para oponérseles. En vano procuraron Sullivan, La Fayette y Stirling resistir el ímpetu. La Fayette fué herido y estuvo muy cerca de caer prisionero. La oportuna llegada de la division de Greene (que hizo una memorable marcha de cuatro millas en cuarenta y dos minutos) salvó esta parte del ejército americano de una completa destruccion. Tambien fué rechazado Wayne, que se oponia á los Ingleses en el frente. La batalla de Brandywine resultó en una derrota total de los Americanos, con una pérdida de 300 muertos, 600 heridos y cerca de 400 prisioneros.